

como Iglesia diocesana
CAMINEMOS JUNTOS...



Carta Pastoral del Obispo de la Diócesis de Neiva
Monseñor Marco Antonio Merchán Ladino



Carta Pastoral del Obispo de la Diócesis de Neiva
Monseñor Marco Antonio Merchán Ladino
2024

como Iglesia diocesana CAMINEMOS JUNTOS...

“Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones [...] todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común”
Hechos 2, 42-44

Introducción



La Cena de Emaús
(Caravaggio)
1601
National Gallery, Londres

Muy queridos hijos e hijas en Cristo Jesús Señor nuestro,

Con esta Carta Pastoral quiero llegar hasta Ustedes con mi saludo, sencillo, pero eso sí, cargado de mi afecto sincero. Por voluntad de Dios, desde hace unos meses caminamos juntos, en pos del Maestro de maestros, y lo hacemos como peregrinos que llevamos en el corazón la luz de la esperanza, deseosos de vivir sus enseñanzas a través del servicio a los hermanos, por todos los caminos, valles y colinas de esta “tierra bonita”, de esta “tierra de promisión”.

El Señor nos interpela siempre con su palabra: «al atardecer dicen: “va a hacer buen tiempo, porque el cielo tiene un rojo de fuego” y a la mañana: “hoy habrá tormenta porque el cielo tiene un rojo sombrío.” ¡Conque saben discernir el aspecto del cielo y no pueden discernir las señales de los tiempos!» (Mt. 16, 2-3); por este motivo necesitamos en este momento de nuestra historia y de nuestro caminar diocesano, pedir el don del discernimiento para que ante los signos de los tiempos que nos ha tocado vivir, sepamos responder, siguiéndolo con mayor fidelidad y disponibilidad para convertirnos en instrumentos de su amor, de su alegría, de su esperanza, de su misericordia y en la construcción de la fraternidad que Él desea que vivamos como hijos todos del Padre de la Misericordia. Pero esto sería imposible hacerlo solos, necesitamos como nos dijo el Papa: caminar juntos, “pues es juntos, en la fraternidad y en la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos” (Mensaje de la 56 Jornada mundial por la paz, 01-01-2023. No. 3).

Sea esta la ocasión para agradecer a Dios por su bondad infinita, por permitirnos construir su proyecto de salvación en esta diócesis de Neiva; agradecer al Señor la vida y ministerio de los Señores Obispos que me han antecedido, cada uno de ellos ha

entregado lo mejor de sí en bien del Santo Pueblo de Dios, junto a ellos agradecer el ministerio de los sacerdotes, religiosos (as), y muy especialmente el compromiso de cada fiel cristiano laico; en resumen, agradecer los dones recibidos; definitivamente como dirá San Pablo: “Bendito sea Dios... que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos, en Cristo” (Ef. 1, 3)

2. El plan de Evangelización

Desde mi llegada a la diócesis, he intentado tener el oído atento para escuchar la voz de Dios y la voz de los fieles, con la mirada puesta en los signos de los tiempos; esto me ha llevado a sentir la urgencia de construir un plan de evangelización para la diócesis de Neiva, lo que exige el involucramiento de todos en la construcción de dicho plan, que estoy convencido será el instrumento a través del cual uniremos esfuerzos, iniciativas, proyectos, intuiciones, mociones del Espíritu, en una única columna vertebral, a través de la cual todos, comunidades y personas, bebamos de la única savia vital que es Cristo y así, apuntemos todos hacia un objetivo común y respondamos con acierto a la misión que Cristo nuestro Señor nos ha encomendado. Es que todos los que pertenecemos a esta porción del Pueblo de Dios tenemos el derecho de recibir gozosos el anuncio del Evangelio, pero no desarticuladamente, sino de manera organizada y en unidad de mentes, de corazones y de acciones con nuestra Iglesia universal y con nuestra Iglesia particular, buscando que, seducidos por el Señor, “arraigados y cimentados en su amor, podamos comprender con todos los santos, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento, para que se vayan llenando hasta la total plenitud de Dios” (Ef. 3, 18-19).

3. El Plan de Evangelización, una obra de todos:

Como ya enunciaba anteriormente, reconocemos en estos 51 años de vida eclesial, el esfuerzo, el compromiso y la dedicación de fieles laicos, religiosos(as), sacerdotes y Obispos en la construcción del Reino de Dios. Reconocemos también las diversas y loables iniciativas pastorales que se han llevado a cabo en las parroquias y comunidades, que tantos frutos han producido, al tiempo que expresamos admiración por permanecer constantes y firmes en la fe, aun cuando en ciertas situaciones, la incoherencia entre la vida y lo que predicamos fue motivo de escándalo, o cuando la metodología o el lenguaje usado, no permitió la comprensión del mensaje, o cuando los desafíos y nuevos retos no fueron afrontados.

Pero la historia continúa y nos espera un futuro lleno de esperanza que debemos construir entre todos, el Papa Francisco nos recuerda que, por el Bautismo, cada uno de nosotros es discípulo y misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización” (Evangelii Gaudium, No. 120).

En este continuar construyendo la historia de la Iglesia en Neiva, nuestro plan de Evangelización pretende ser un paso más en el engranaje de nuestra vida pastoral, un plan que se construye sobre lo construido y se proyecta hacia donde Dios quiera llevarnos, pero contando con el protagonismo de cada uno de los miembros

de la Iglesia. Recordemos que “todos estamos llamados a crecer como evangelizadores. Procuramos al mismo tiempo una mejor formación, una profundización de nuestro amor y un testimonio más claro del Evangelio. En ese sentido, todos tenemos que dejar que los demás nos evangelicen constantemente; pero eso no significa que debamos postergar la misión evangelizadora, sino que encontremos el modo de comunicar a Jesús que corresponda a la situación en que nos hallemos... Todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida... Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo. El testimonio de fe... implica decir como san Pablo: «No es que lo tenga ya conseguido o que ya sea perfecto, sino que continúo mi carrera [...] y me lanzo a lo que está por delante» (Flp 3,12-13)”. (Evangelii Gaudium No. 121).

4. El camino que juntos hemos hecho en la construcción del Plan de Evangelización.

- **Etapa de motivación:** la motivación más profunda para ponernos en esta tarea no es otra que la de ser fieles al mandato misionero: “Vayan y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado” (Mt. 28, 19-20), la conjunción entre la fidelidad y el discernimiento de los signos de los tiempos nos lleva también a encontrar un segundo motivo, que ante el tercer milenio enunciaba San Juan Pablo II y que consiste en la necesidad de hacer una Nueva Evangelización que responda a los nuevos desafíos, nuevos retos y nuevas situaciones que el mundo actual nos presenta.
- **Etapa de creación de equipos parroquiales:** el llamado

a la creación de estos equipos fue acogido por todas las comunidades parroquiales, y su participación activa y fructuosa en el proceso de construcción del plan es de destacar. Quiero agradecerles la generosidad en su tiempo, en sus energías, en sus aportes y en su deseo por dar lo mejor de sí en este caminar juntos. Qué bueno descubrir tanto amor, que los ha llevado a no ahorrar esfuerzos para superar distancias, para llegar a tiempo a los encuentros presenciales, para conectarse a los virtuales y para diligentemente dar respuesta a los instrumentos que se nos han pedido. Se que en muchos casos no ha sido fácil, que a veces no siempre comprendemos el lenguaje y la metodología, pero llena de profunda alegría el saber que continúan y continuarán allí, fieles y firmes. Gracias de nuevo a todos por su esfuerzo y dedicación.

- **Etapas de ver la realidad:** en un tercer momento después de la etapa de motivación y la creación de los equipos de ayuda parroquiales, empezamos con las capacitaciones, lo que llevó a la elaboración de un primer documento que refleja nuestra realidad. Documento que llamaremos como “primer borrador”, un documento mártir porque es para ser estudiado, corregido, aumentado, enriquecido, etc. que como ya dijimos nos presenta una fotografía sobre nuestra propia realidad. Este documento aborda cuatro momentos: nuestra mirada, nuestro entorno, nuestro contexto y nuestros principales problemas. No sobra resaltar que cada una de las fases o etapas proyectadas para la construcción de nuestro Plan de Evangelización es muy importante, y no se puede saltar ninguna porque tendríamos entonces una fotografía recortada de la realidad, lo que llevaría a buscar responder solo algunas necesidades, lo contrario en cambio nos lleva a poder construir un plan que sea objetivo, seguro y claro.
- **Etapas de revisión del documento:** Como ya dije, el documento es mártir y está dispuesto a ser revisado,

corregido y aumentado, y ese es precisamente el trabajo que se está realizando en cada comunidad parroquial, en cada vicaría y finalmente a nivel diocesano. Con el esfuerzo y la colaboración de todos lograremos que realmente sea el reflejo de la situación que vivimos, y permita tener un diagnóstico lo más objetivo posible, al cual responder con nuestro Plan de Evangelización. Ojalá podamos todos acercarnos y acceder a él, para que con discernimiento divino y mirada crítica nos ayude a mejorarlo. En la página web de nuestra diócesis lo encontrará y a través de ella podrá darnos su opinión que es muy importante.

En conclusión, recordemos que el hecho de caminar juntos, exige la sabiduría del reconocimiento de la diversidad, pero sin perder la unidad, aún más, buscando fortalecerla, como cuerpo de Cristo que somos. Este ha sido el deseo que ha motivado la ejecución del análisis de la realidad que hemos hecho en la diócesis durante este tiempo, creo yo, que esto nos ha permitido aunar esfuerzos, poner al servicio la multiplicidad de carismas con los que Dios nos ha adornado, lo que ha sido una oportunidad también para que reconozcamos lo que somos, lo que tenemos y con lo que contamos para colaborar en la construcción del Reino de Dios. Necesitamos continuar en esta dinámica, que nos ayudará a cultivar el sentido de pertenencia con nuestra Iglesia, fortaleciendo el vínculo que a ella nos une, evitando protagonismos quisquillosos y dañinos y siendo capaces de unir a personas, comunidades, movimientos y grupos pastorales; al fin y al cabo, la unidad es más importante que la división y el conflicto.

5. *Y ahora: ¿qué sigue?*

Queremos con alegría iniciar nuestra tercera fase que consistirá en: **“juzgar la realidad”**: como enseña San Pablo: “examinenlo todo y quédense con lo bueno, absténganse de todo género de mal” (1 Tes. 5, 21-22). En efecto juzgar significa que después

de haber visto la realidad, se necesita dar un segundo paso que consiste en el discernimiento a la luz de la Palabra de Dios revelada y del magisterio de la Iglesia, para poder comprenderlo todo y descubrir qué es lo que Dios nos está pidiendo en este momento histórico y cuál el tipo de Iglesia que el Señor quiere que construyamos, brindando así una respuesta objetiva y específica a los desafíos que se nos están presentando. Esto exige la elaboración de un plan de evangelización que vaya respondiendo a cada situación y que vaya siendo la respuesta a los problemas que hayamos encontrado.

El Objetivo que buscamos es lograr discernir en el contexto de la diócesis de Neiva, los signos de los tiempos, identificar las oportunidades que veamos, afrontar los desafíos que se nos presenten; en pocas palabras, entender la forma con la cual Dios quiere actuar en este momento de nuestra vida y de nuestra historia eclesial. A lo anterior añadimos la necesidad de profundizar sobre los horizontes, perspectivas y orientaciones teológicas, pastorales y sociales.

El trabajo que realizaremos en esta fase consistirá en que a partir de la reflexión de seis temas que se han escogido en la anterior fase, vamos a construir, con la ayuda de los instrumentos técnicos lo que se denomina: los principios, los criterios y las opciones históricas.

Como principios se entienden, los valores absolutos y el conjunto de verdades que se asumen, estos definen EL DEBER SER de la acción pastoral y se formularán en las variables: Dios, Persona, Iglesia y sociedad.

Los criterios de acción se entiende que tienen un valor relativo de acuerdo al tiempo y al espacio. Estos buscarán concretar los principios. En otras palabras los traduciríamos en EL DEBER

HACER y surgen al confrontar los principios con los núcleos problemáticos detectados en el diagnóstico.

Los invitamos para que los primeros martes de estos meses participemos en los encuentros formativos y junto con las comunidades elaboremos estos elementos, necesarios para la construcción de nuestro anhelado Plan de Evangelización.

Finalizo esta parte invitando a todos los fieles: sacerdotes, religiosos(as), laicos, jóvenes, niños, miembros de movimientos y grupos apostólicos, dirigentes comunitarios, en fin, a todos, a participar activamente en esta fase, compartiendo sus reflexiones y experiencias, cada aporte vale mucho a los ojos de Dios y será de gran valor para la construcción de nuestro plan de Evangelización.

6. Conclusión

Al final de esta carta pastoral no me queda sino convocarlos a todos a colaborar unidos, solo caminando juntos podremos en la unidad y en el trabajo solidario nos haremos de verdad discípulos y misioneros de Jesús, e instrumentos idóneos de la misión evangelizadora. El compromiso es personal y grupal, el plan de evangelización tiene que ser obra de todos. Con fe invocamos la acción del Espíritu Santo, suplicamos a él que sea la fuente, el compañero de camino y la meta de nuestro trabajo en la construcción del Plan de Evangelización de la Diócesis de Neiva Invocando la protección tierna y maternal de La Inmaculada Concepción, patrona de nuestra diócesis, imparto a todos mi bendición.

Septiembre 1 de 2024

+ Marco Antonio Merchán Ladino
Obispo de la Diócesis de Neiva



Diócesis de Neiva